

ÁREA DE INVESTIGACIÓN CIENCIAS SOCIALES Y ECONOMICAS

PRAXIS GERENCIAL PARA PROMOVER UNA CULTURA DE CONCIENCIA AMBIENTAL DENTRO DE LAS ORGANIZACIONES SUSTENTABLES

Odalis Marrllelis Belisario Rodríguez

Doctorante en Gerencia Avanzada (odalisbeli2020@gmail.com)

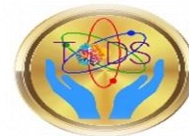
Resumen

La presente investigación tiene como norte analizar la praxis gerencial para promover una cultura de conciencia ambiental dentro de las organizaciones sustentables. De allí, que a través del estudio se pueden identificar las prácticas que promueven la sostenibilidad y las que la obstaculizan. Esto permite desarrollar estrategias y políticas que incorporen la sostenibilidad desde distintos ámbitos de la organización. En este sentido, el estudio se abordó metodológicamente a través de una investigación documental apoyada bajo un diseño bibliográfico, a través del mismo, se pudieron analizar e interpretar distintos estudios, documentos y trabajos referidos a la temática, que permitieron concluir lo siguiente: El análisis de la praxis gerencial para promover una cultura de conciencia ambiental dentro de las organizaciones sustentables constituye un tema relevante actualmente. Mientras los problemas del ambiente se vuelven inevitables, es donde las empresas obligatoriamente deben emplear prácticas más sostenibles. Es fundamental que las organizaciones desarrollen una cultura interna que impulse la conciencia ecológica y la responsabilidad social. En conclusión, el análisis de la praxis gerencial es una herramienta valiosa para promover una cultura de conciencia ambiental dentro de las organizaciones sustentables. Cuando se logre identificar las áreas que necesitan ser ajustadas, es necesario aplicar estrategias específicas para construir un ambiente laboral más sostenible y responsable.

Palabras clave: Praxis gerencial, conciencia ambiental, organizaciones sustentables

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER
(ISSN-L): 2959-4308
Volumen N° 10 abril año 2025
transdisciplinariadelsaber@gmail.com





MANAGEMENT PRAXIS TO PROMOTE A CULTURE OF ENVIRONMENTAL CONSCIOUSNESS WITHIN SUSTAINABLE ORGANIZATIONS

Abstract

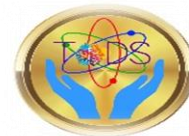
The purpose of this research is to analyze the management praxis to promote a culture of environmental awareness within sustainable organizations. Hence, through the study, the practices that promote sustainability and those that hinder it can be identified. This allows developing strategies and policies that incorporate sustainability from different areas of the organization. In this sense, the study was approached methodologically through documentary research supported by a bibliographic design, through which different studies, documents and works related to the subject could be analyzed and interpreted, which allowed us to conclude the following: The analysis of managerial praxis to promote a culture of environmental awareness within sustainable organizations constitutes a currently relevant topic. As environmental problems become inevitable, it is where companies must employ more sustainable practices. It is essential that organizations develop an internal culture that promotes ecological awareness and social responsibility. In conclusion, the analysis of management praxis is a valuable tool to promote a culture of environmental awareness within sustainable organizations. When it is possible to identify the areas that need to be adjusted, it is necessary to apply specific strategies to build a more sustainable and responsible work environment.

Keywords: Management praxis, environmental awareness, sustainable organizations

Introducción

La praxis gerencial, entendida como la aplicación práctica de los principios de gestión, ha experimentado una transformación significativa a lo largo del tiempo. Inicialmente, las teorías de gestión se centraban en la eficiencia y la productividad, como lo ejemplifica el enfoque de Frederick Winslow Taylor con su Administración Científica. Taylor buscaba optimizar los procesos de trabajo a través de la estandarización y la especialización. Posteriormente, surgieron enfoques que reconocían la importancia del factor humano en la gestión. Elton Mayo, con sus estudios en la Western Electric Company, reveló la significativa influencia de los factores sociales y psicológicos en la productividad. Este enfoque humanista dio paso a una visión más integral de la gestión, que considera las necesidades y motivaciones de los empleados.





En tiempos contemporáneos, la globalización y la tecnología impulsaron la implementación de modelos de gestión más flexibles y adaptables. La gestión del conocimiento, la innovación y la sostenibilidad se han convertido en elementos clave de la praxis gerencial. Autores como Peter Drucker enfatizaron la importancia de la gestión del conocimiento y la innovación como motores del éxito empresarial. Drucker (1993), en su obra "La sociedad postcapitalista", plantea que el conocimiento se convirtió en el recurso más valioso en la economía moderna. De allí, que cabe citar que:

Desde el surgimiento de la conciencia ambiental en los años 60, la praxis gerencial ha evolucionado hacia la integración de la sostenibilidad en la estrategia empresarial. Se han desarrollado normas, enfoques proactivos y la búsqueda de la creación de valor compartido. (Elkington, 2018:33)

El autor resalta cómo la conciencia ambiental ha revolucionado la forma en que las empresas se administran. Esta nueva perspectiva ha llevado a las organizaciones a asumir una mayor responsabilidad, buscando un balance entre obtener ganancias y ser sostenibles a largo plazo. Ahora bien, en Latinoamérica, la gestión empresarial ha tenido una trayectoria particular, moldeada por su historia, cultura y economía. Durante gran parte del siglo XX, prevaleció un estilo de administración caracterizado por el paternalismo y la centralización. No obstante, a partir de los años 80, la apertura económica y la globalización impulsaron la adopción de enfoques gerenciales más contemporáneos. Adaptar estos modelos globales a las realidades específicas de América Latina ha sido un reto continuo.

Autores han destacado la importancia de desarrollar modelos de gestión que tengan en cuenta las particularidades culturales y sociales de la región. Flores (1990), destaca a través de su obra titulada: "Inventando la empresa del siglo XXI", propone un enfoque de gestión basado en la comunicación y la creación de redes de colaboración. La gestión en Latinoamérica también se ha visto influenciada por la necesidad de abordar los desafíos de la desigualdad y la exclusión social. La responsabilidad social empresarial y la gestión sostenible son temas cada vez más importantes dentro de la región. Por su parte, destaca:



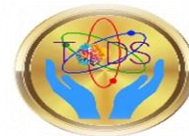


La responsabilidad social se entiende como la responsabilidad de una organización respecto de los impactos de sus decisiones y actividades en la sociedad y el medio ambiente, por medio de un comportamiento transparente y ético que (...) sea consistente con el desarrollo sostenible y el bienestar general de la sociedad; que considere las expectativas de sus partes interesadas; que esté en cumplimiento con la legislación nacional y sea consistente con normas internacionales de comportamiento; y que esté integrada en toda organización y se refleje en sus acciones. Además, se resalta el carácter voluntario de la responsabilidad social. (Vives, 2014:407)

De esta cita, se plasma que la región está avanzando hacia la sostenibilidad, pero que todavía hay mucho por hacer. Algunos países están más avanzados que otros, y la presión de los mercados y la conciencia creciente están impulsando a las empresas a ser más sostenibles. En este orden de ideas, y en el ámbito venezolano, la praxis gerencial ha experimentado una evolución compleja, influenciada por factores políticos y económicos. Durante la época del boom petrolero, el modelo de gestión se caracterizó por la centralización y la dependencia del Estado. Sin embargo, la crisis económica y los cambios políticos han impulsado la necesidad de adoptar modelos de gestión más eficientes y diversificados.

La gestión en Venezuela debido a la inestabilidad política y la incertidumbre en el ámbito económico se ha visto afectada, lo que genera desafíos para la planificación a largo plazo y la toma de decisiones importantes dentro de la organización. La adopción de modelos de gestión innovadores y adaptables se ha convertido en una necesidad para las empresas venezolanas que buscan sobrevivir y prosperar en un entorno complejo. Para ello, es necesario poseer una capacidad de resiliencia y adaptación como aspectos clave para los gerentes que operan en Venezuela, así mismo, es pertinente destacar que la evolución de la praxis gerencial es un proceso continuo y dinámico. La globalización, la tecnología y los cambios sociales seguirán influyendo en la forma en que se gestionan las organizaciones en todo el mundo, incluyendo Latinoamérica y Venezuela. Por consiguiente, cabe citar que: “La crisis económica y política ha dificultado la adopción de prácticas sostenibles a gran escala. Sin embargo, existe una creciente conciencia ambiental en la sociedad civil”. (Mommer, 2002:47)



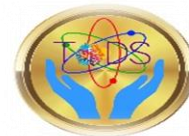


La cita sugiere que la crisis económica y política actual dificulta la implementación de prácticas sostenibles. Es una realidad innegable: cuando los recursos son escasos y la estabilidad es frágil, priorizar el medio ambiente puede parecer un lujo. Sin embargo, hay una luz de esperanza en la creciente conciencia ambiental de la sociedad civil. Este despertar ciudadano es crucial, ya que presiona por cambios y fomenta una cultura más respetuosa con el planeta. En este contexto, Venezuela a pesar de sus desafíos, el país cuenta con un volumen considerable de investigaciones publicadas sobre temas ambientales, lo que demuestra un interés académico y científico significativo. Además, existe una red diversa de actores dedicados a la causa ambiental: desde instituciones públicas y privadas hasta fundaciones, organizaciones no gubernamentales y centros de investigación. Todos ellos, a su manera, trabajan en pro del medio ambiente.

No obstante, se observa un reto importante, el conocimiento ambiental está fragmentado. Esto significa que, a pesar de la investigación y las iniciativas, la información no siempre se comparte de manera efectiva o se traduce en políticas y programas coordinados. A menudo, las acciones se implementan de forma sectorial, lo que puede limitar su impacto general y dificultar una estrategia ambiental coherente y unificada.

Partiendo de dichas aseveraciones, la gerencia vislumbrada como “el trabajo intelectual realizado por personas en un medio organizacional” (Kast & Rosenzweig, 1985:45), se ha adaptado a las demandas organizacionales de los últimos tiempos, promoviendo constantes modelos y estrategias que garanticen una correcta administración de sus recursos en su respectivo campo de acción o modelo de negocio; es por ello, que las organizaciones aumentan sus niveles de exigencia para ocupar tales responsabilidades, persiguiendo constantemente personal especializado, que además de conocer el funcionamiento de la organización, cuente con la capacidad para analizar, sintetizar y repensar los procedimientos operacionales y administrativos que se realizan en la misma, con el objeto de contar con personas casadas a su idiosincrasia cultura organizacional, traduciéndose esto en una garantía para alcanzar el éxito funcional.

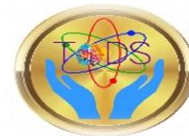




Ahora bien, la gerencia es clave en el desarrollo y la puesta en marcha de programas que fomenten la conciencia ambiental dentro de una organización. No basta con delegar; los líderes deben tomar la iniciativa, mostrando un compromiso real con la sostenibilidad, para ello, es fundamental que comuniquen de forma clara la relevancia de la conciencia ambiental a cada nivel de la empresa. En las organizaciones verdaderamente sostenibles, la labor del gerente trasciende la gestión tradicional donde su práctica se debe centrar en una visión integral que busca generar valor a largo plazo, sin limitarse a los resultados económicos. Aquí entran en juego, y con la misma importancia, los aspectos sociales y ambientales. Por esto, la gerencia desempeña un papel tan crucial al crear e implementar programas efectivos de conciencia ambiental. En el contexto de las organizaciones sustentables, la praxis del gerente se caracteriza por un enfoque integral enfocado más allá de la simple gestión tradicional orientada hacia la creación de valor a largo plazo, considerando no solo los aspectos económicos, sino también los sociales y ambientales. La gerencia juega un papel fundamental en la creación e implementación de programas de conciencia ambiental efectivos. Para ello, es necesario adoptar un enfoque estratégico que considere los siguientes aspectos: “Diagnóstico de la situación actual; definición de objetivos; diseño de estrategias; implementación y evaluación; recursos y presupuesto y cultura organizacional” (Martínez, 2022:77)

Por lo tanto, es importante realizar un diagnóstico de la situación actual de la organización en materia de conciencia ambiental. Esto incluye evaluar el conocimiento, las actitudes y los comportamientos de los colaboradores en relación con el medio ambiente. Los programas de conciencia ambiental deben tener objetivos claros y específicos que sean medibles, alcanzables, relevantes y con un plazo determinado. Así mismo, las estrategias para el desarrollo de programas de conciencia ambiental deben ser variadas y adaptadas a las necesidades y características de la organización. Además de ello, los programas de conciencia ambiental deben implementarse de manera efectiva y evaluarse periódicamente para medir su impacto y realizar los ajustes necesarios.





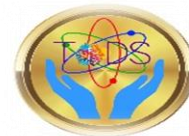
En tal sentido, para que los programas de conciencia ambiental realmente funcionen, es primordial destinar los recursos financieros y humanos que necesitan. Aquí la gerencia juega un papel estelar, no solo asignando estos recursos, sino también cultivando un ambiente laboral donde la sostenibilidad sea un valor central. Es crucial que la cultura organizacional impulse y celebre cada paso hacia una mayor conciencia ambiental. Por eso, la forma en que un gerente actúa en una organización que busca ser sostenible está muy ligada a cómo se favorecen estos programas. Aquellos líderes que adoptan una visión integral y estratégica en su gestión de la sostenibilidad, no solo construyen empresas más robustas y capaces de adaptarse a los cambios (más resilientes), sino también profundamente comprometidas con el cuidado del medio ambiente. Por consiguiente, la relación entre la práctica gerencial y el éxito de los programas de conciencia ambiental es innegable. Ante ello, señala:

La gestión ambiental se refiere a la planificación, regulación y supervisión de las acciones y políticas relacionadas con el medio ambiente. Se centra en la identificación y control de los impactos ambientales de las actividades humanas, así como en la implementación de medidas para minimizar dichos impactos y promover la sostenibilidad ambiental. (Rivas, 2019:12)

Las organizaciones ambientales tienen la tarea fundamental de liderar y administrar todo lo que concierne al medio ambiente dentro de una institución. Esto no es poca cosa: implica planificar, implementar y monitorear políticas y programas. Asegurando que los recursos naturales se usen de forma sostenible, disminuir los daños al ambiente y, por supuesto, cumplir con todas las normas y regulaciones ambientales. Hacer esto es vital para impulsar la sostenibilidad y proteger nuestro planeta. De allí, que la gestión ambiental ya no es solo una preocupación, sino que se ha consolidado como una disciplina por derecho propio. Se ve como una alternativa efectiva para manejar de manera eficiente tanto los recursos naturales como el entorno en general. De hecho, en varios países latinoamericanos, como Costa Rica, Colombia, Ecuador y Chile, ya están aplicando esta metodología. Además, muchas instituciones académicas ofrecen programas de formación profesional específicos en esta área, lo que demuestra su creciente relevancia.

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER
(ISSN-L): 2959-4308
Volumen N° 10 abril año 2025
transdisciplinariadelsaber@gmail.com





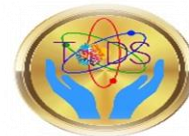
Al abordar este aspecto, desde el ámbito transdisciplinario ambiental, es necesario reconocer la complejidad e interconectividad de los sistemas naturales y sociales. Se basa en comprender que los problemas ambientales requieren enfoques que trasciendan los límites disciplinarios y que integren diferentes perspectivas y conocimientos. Esta visión busca promover el diálogo y la colaboración entre diferentes disciplinas, como la biología, la ecología, la sociología, la economía y la política, para abordar los desafíos ambientales desde múltiples perspectivas y encontrar soluciones más integrales y sostenibles.

En este sentido, los desafíos ambientales son problemas que afectan al medio ambiente influyendo de manera directa en el cambio climático, así como detrimento de la biodiversidad contribuyendo a la contaminación tanto del aire como del agua, la deforestación, degradación de los suelos y la escasez de recursos naturales. Estos desafíos requieren soluciones que sean sostenibles y que promuevan la conservación y el uso de manera responsable de recursos naturales. Además, implican la necesidad de cambiar los patrones de consumo y producción, promover tecnologías más limpias y eficientes, y fomentar la participación y conciencia ciudadana sobre la importancia de proteger el entorno.

En las últimas décadas, el tema ambiental ha ganado mucho terreno en Venezuela, y se han hecho esfuerzos importantes para crear un marco legal e instituciones que le den al sector público la responsabilidad de su manejo. Sin embargo, la realidad es que esta función se ha llevado a cabo de forma segmentada, sin una verdadera coordinación con todos los sectores económicos y sociales del país.

Los modelos de desarrollo, la industrialización y fenómenos como la urbanización han provocado que la gestión del gobierno se limite, en gran medida, a simplemente supervisar el proceso de desarrollo. Esto lleva a una situación paradójica: con frecuencia, las acciones gubernamentales entran en conflicto directo con las políticas y proyectos de otros sectores. Aunque estos últimos puedan impulsar el crecimiento económico, a menudo tienen un impacto negativo en el medio ambiente.





Por lo tanto, el impacto es mayor en las comunidades vulnerables, que ya luchan con muchos problemas económicos y sociales, lo que les dificulta participar en la conservación. También hay una carencia de educación ambiental profunda; a menudo, los programas se limitan a dar información sin considerar el contexto real de las personas. Esto lleva a un conocimiento superficial que no se convierte en acciones significativas.

Otro aspecto, a abordar es la desigualdad socioeconómica existente; las comunidades más afectadas por la pobreza y la exclusión social suelen carecer de recursos para implementar prácticas sostenibles. Esto crea una brecha entre el discurso ambiental y la realidad vivida, donde las prioridades inmediatas (como la alimentación y la salud) eclipsan las preocupaciones ambientales. Otro elemento importante, es la falta de participación comunitaria, puesto que los programas a menudo son diseñados e implementados sin que participen las comunidades locales, lo que lleva a un sentimiento de desconfianza y falta de pertenencia hacia las iniciativas ambientales.

Así mismo, la fragmentación de esfuerzos, por las iniciativas ambientales suelen operar de manera aislada, lo que limita la colaboración interorganizacional y la creación de redes efectivas que fortalezcan los esfuerzos de concienciación y acción. Por consiguiente, la situación objeto de estudio, radicaría en la desconexión entre conciencia ambiental y acción colectiva en comunidades vulnerables requiere un enfoque ecosocialista transdisciplinario que contemple tanto las dimensiones ecológicas como sociales del desarrollo sostenible. Al integrar educación contextualizada, empoderamiento comunitario, colaboración interorganizacional y justicia social, se pueden crear programas de concienciación ambiental más efectivos y significativos que realmente impacten en la sostenibilidad a nivel local.

Por consiguiente, cabe destacar que algunos ven la protección del medio ambiente como un freno al progreso. Esta visión ha limitado la capacidad de las entidades ambientales del país para involucrarse de lleno en el desarrollo económico. Todo sistema que se pueda gestionar tiene particularidades que guían su administración. De allí, que la intención del presente estudio es analizar la praxis gerencial para promover





una cultura de conciencia ambiental dentro de las organizaciones sustentables. A través de la investigación, se interpreta y abordan los esfuerzos realizados por distintas organizaciones que promueven la concienciación ambiental y sostenibilidad, existe una desconexión significativa entre el conocimiento ambiental adquirido por las comunidades y su capacidad para llevar a cabo acciones colectivas efectivas que aborden problemas ecológicos locales.

Materiales y Métodos

El estudio se enfocó bajo una investigación documental, que es una herramienta fundamental para quienes buscan entender un tema a fondo, construir una base teórica sólida y situar su propio trabajo en un contexto más amplio. De allí, que “la investigación documental es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema” (Alfonso, 1995:31). La investigación documental es fundamental por varias razones:

Acceso a información existente: Permite consultar y aprovechar una vasta cantidad de información que ya ha sido recopilada y organizada por otros especialistas y expertos. Es como tener una biblioteca enorme a tu disposición.

Construcción de marcos teóricos: Es esencial para construir marcos teóricos sólidos, ya que permite revisar y analizar las teorías y conceptos existentes sobre un tema.

Contextualización de la investigación: Ayuda a contextualizar la investigación, proporcionando información sobre el estado actual del conocimiento, los antecedentes y las tendencias relevantes.

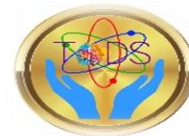
Eficiencia: Puede ser más eficiente que otros tipos de investigación, ya que no requiere la recopilación de datos primarios.

Complemento a otras investigaciones: La investigación documental puede complementar otros tipos de investigación, como la investigación de campo o la investigación experimental, proporcionando información de fondo y apoyo teórico.

Análisis histórico: Permite analizar eventos y fenómenos históricos a través de documentos y registros del pasado.

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER
(ISSN-L): 2959-4308
Volumen N° 10 abril año 2025
transdisciplinariadelsaber@gmail.com





Exploración de temas complejos: Facilita la exploración de temas complicados y que abarcan varias disciplinas, ya que te permite integrar información de una gran variedad de fuentes.

En este orden de ideas, el estudio se soportó a través del diseño de investigación bibliográfica, que es un componente esencial de cualquier proyecto de investigación, y su definición puede variar ligeramente según el autor. Sin embargo, el núcleo de su significado se mantiene constante: la exploración y análisis de fuentes documentales existentes. Para el autor, la investigación bibliográfica se puede entender como “el proceso sistemático de identificación, selección, análisis y síntesis de fuentes documentales (libros, artículos, revistas, documentos electrónicos, etc.) con el fin de obtener información relevante sobre un tema específico” (Arias, 2012:46). A través de la investigación bibliográfica se cuenta con una gran herramienta que le permite y proporciona al investigador una base teórica y contextual necesaria para llevar a cabo una investigación rigurosa y significativa.

Análisis y Resultados

Praxis Gerencial dentro de las Organizaciones Sustentables como Alternativa para Promover una Cultura de Conciencia Ambiental

Antes de sumergirse en cómo funciona la praxis gerencial, es clave entender qué significa realmente la gerencia, y es en esencia, ese proceso dinámico en el que se planifican, organiza, dirigen y controlan los recursos de una empresa o equipo para lograr metas claras. Esto implica mucho más que solo administrar, se trata de tomar decisiones importantes, resolver los problemas que se presenten y, por supuesto, coordinar a los equipos de trabajo para que todo funcione como un engranaje. Algunos autores, lo definen de la siguiente manera: "el poder trabajar con personas para determinar, interpretar y alcanzar los objetivos organizacionales, desempeñando las funciones de planeación, organización, dirección y control". (Megginson, Mosley & Pietri, 2001:11). El autor señala que la gerencia provee una dirección organizacional, al establecer metas y definir estrategias. Por otro lado, se puede citar la siguiente





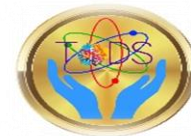
definición: “Considera la gerencia como un proceso compuesto por un número de funciones como planear, organizar, dirigir y controlar”. (Robbins, 2009:22)

En este orden de ideas, se puede decir que la gerencia es un proceso que coordina la planificación, organización, dirección y control de todos los recursos de una organización, bien sea humanos, físicos, tecnológicos o financieros, con el fin de alcanzar las metas que se han fijado. Como disciplina, la gerencia ha cambiado mucho con el tiempo. Antes se enfocaba solo en ser eficiente y ganar dinero rápido, pero ahora tiene una visión más completa, tomando en cuenta también el impacto social y ambiental de las organizaciones.

Ahora bien, en cuanto a la praxis gerencial se refiere a la aplicación práctica de los conocimientos y habilidades gerenciales en situaciones reales. Es la puesta en marcha de las teorías y modelos de gestión para lograr resultados tangibles en la organización. La praxis gerencial, al ser la aplicación práctica de los conocimientos gerenciales, es fundamental para transformar las organizaciones. A través de la praxis, los gerentes pueden implementar estrategias y políticas que promuevan la sostenibilidad, como la reducción de la huella de carbono, la gestión de residuos, la promoción de la diversidad e inclusión, y el apoyo a las comunidades locales. Con respecto, al término praxis social en las organizaciones sustentables, es preciso citar lo referido: “Se introdujo el concepto de triple bottom line (triple resultado), que enfatiza la importancia de medir el desempeño de una empresa no solo en términos financieros, sino también en términos sociales y ambientales” (Elkington, 2018:11).

Este término triple bottom line (en adelante, TBL) data de mediados de los años 90, cuando un grupo de expertos en contabilidad empieza a utilizarlo en sus trabajos. No obstante, no será hasta la publicación en 1998 de libro de John Elkington’s “Cannibals with forks: the triple bottom line of 21st Century Business” cuando este concepto empieza a tener fuerza. No es de extrañar, por tanto, que la mayoría de las grandes empresas de auditoría hayan aprovechado la aparición de este nuevo nicho de negocio para ofrecer sus servicios con el fin de ayudar a las empresas que quieran medir, auditar o hacer una memoria de sus líneas sociales y/o ambientales. John Elkington





diseñó un sistema nuevo para evaluar la sostenibilidad, al plantear un nuevo marco para medir el desempeño. Este marco contable, llamado TBL, fue más allá de las medidas tradicionales de beneficios, el rendimiento de la inversión, y valor para los accionistas e incluyó las dimensiones ambiental y social.

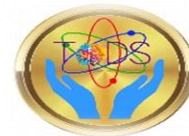
En este orden de ideas, para entender cómo la gerencia puede impulsar una cultura sustentable, es importante saber que se trata de una forma de administrar que coloca en primer lugar la sostenibilidad en los aspectos ambiental, social y económico de la organización. Esto significa que los principios de sostenibilidad deben estar presentes en cada decisión y acción gerencial, promoviendo así una cultura en la organización que realmente valore el cuidado del planeta, la justicia social y la responsabilidad económica a largo plazo. Al fin y al cabo, se reconoce que las empresas son sistemas abiertos que interactúan con su entorno, por lo que tienen una clara responsabilidad social y ambiental. De hecho, autores como Elkington plantea una serie de elementos clave de la gerencia para promover una cultura sustentable:



Figura 1. Elementos clave de la gerencia para promover una cultura sustentable
Fuente: Elkington, J. (2018). 25 Years Ago I Coined the Phrase “Triple Bottom Line.” Here’s Why It’s Time to Rethink

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER
(ISSN-L): 2959-4308
Volumen N° 10 abril año 2025
transdisciplinariadelsaber@gmail.com





El autor señala que hay elementos clave para impulsar una cultura sustentable. Por ejemplo, el liderazgo visionario es crucial: los líderes deben ser un ejemplo en sostenibilidad y comunicar de forma muy clara por qué este tema es tan importante. También es esencial la participación de todos los empleados, ya que involucrar a cada miembro de la organización es fundamental para construir esa cultura. Finalmente, la sostenibilidad debe integrarse en cada proceso de negocio, es decir, tiene que ser una parte inseparable de todas las decisiones y actividades de la empresa.

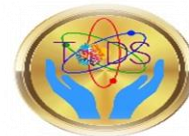
Sobre la transparencia y comunicación, es clave que las organizaciones sean honestas con sus prácticas sostenibles y que sepan comunicar bien tanto sus avances como sus obstáculos. En cuanto a la colaboración con los involucrados, resulta fundamental construir buenas relaciones con proveedores, clientes, comunidades y cualquier otra parte interesada para impulsar la sostenibilidad. Así, la gerencia que busca una cultura sustentable no es más que la evolución necesaria de la forma tradicional de administrar. Los gerentes tienen un rol vital en la construcción de un futuro más sostenible, al integrar los principios de la sostenibilidad en cada rincón de la organización.

Beneficios de Promover una Cultura de Conciencia Ambiental

Las empresas que apuestan por la sostenibilidad ganan mucho. Para empezar, su imagen de marca mejora considerablemente, lo que las hace más atractivas para consumidores, inversores y futuros empleados. Además, adoptar prácticas sostenibles a menudo lleva a una reducción de costos importante a largo plazo. Fomentar la sostenibilidad también impulsa la innovación, ya que obliga a buscar soluciones creativas. Y, por supuesto, estas empresas contribuyen a un futuro más sostenible, jugando un papel crucial en la lucha contra el cambio climático y en la protección de nuestro planeta.

En resumen, llevar la gerencia hacia una cultura de conciencia ambiental es un camino constante y en evolución que requiere el compromiso de cada persona en la organización a largo plazo. Al integrar la sostenibilidad en cada aspecto del negocio, las





empresas no solo prosperan, sino que también generan un impacto positivo en el medio ambiente y en la sociedad.

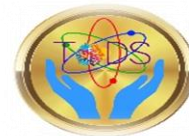
Las Organizaciones Sustentables Fundamentadas bajo el ámbito Económico, Ambiental y Social

Las organizaciones verdaderamente sustentables buscan un equilibrio en tres áreas clave: lo económico, lo ambiental y lo social. En este sentido, la sostenibilidad es más que una palabra de moda; es una forma de trabajar cuyo objetivo es alcanzar el mejor nivel posible en distintos aspectos. Esto incluye cuidar el medio ambiente para generar el menor impacto, asegurar la excelencia en la calidad de sus productos o servicios, utilizar tecnología de punta, lograr mejoras a nivel social y laboral, y, por supuesto, considerar el impacto político y económico que su actividad pueda tener en la región donde operan. De allí, que una organización sustentable es aquella que: “satisface sus necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas” (Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, 2020:12).

Por consiguiente, se puede acotar que una organización sustentable es aquella que puede mantenerse en el tiempo sin agotar sus recursos y sin dañar el entorno en el que opera. Así mismo, lo definen como: “una organización sustentable es aquella que crea valor económico de manera sostenible al mismo tiempo que contribuye al desarrollo social y ambiental de las comunidades en las que opera” (Porter y Kramer, 2011:64). Por tal motivo, según estos conceptos, la búsqueda de la excelencia en estos aspectos, les permite a las organizaciones hacerse un lugar en el mercado y poder ser competitivas a lo largo del tiempo, logrando un mayor beneficio económico y protegiendo tanto los recursos humanos como naturales. Ahora bien, Las organizaciones sustentables son fundamentales para los programas de concienciación ambiental por varias razones:

1. Ejemplo a seguir: Las organizaciones sustentables sirven como ejemplo y modelo a seguir para otras empresas y la sociedad en general. Su compromiso con prácticas





sostenibles y responsables tienen la capacidad de inspirar a otras organizaciones para que adopten medidas similares.

2. Sensibilización: Las organizaciones sustentables ayudan a sensibilizar a la sociedad sobre la necesidad de preservar el medio ambiente y emplear prácticas respetuosas con el entorno. A través de sus acciones y políticas, pueden educar a sus empleados, clientes y comunidades sobre la importancia de la sostenibilidad.

3. Impacto positivo: Las organizaciones sustentables contribuyen de manera positiva al medio ambiente al reducir su huella ecológica, minimizando el uso de los recursos naturales, promoviendo la conservación y preservación de la biodiversidad. Esto ayuda a proteger el planeta y a garantizar un futuro sustentable y sostenible las futuras generaciones.

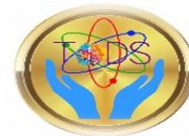
4. Liderazgo en el cambio: Las organizaciones sustentables pueden liderar y moldear un cambio para hacer el mundo más sostenible impulsando iniciativas innovadoras, colaborar con otras entidades y promover políticas públicas favorables al medio ambiente. Su compromiso puede influir en la toma de decisiones a nivel local, nacional e internacional. En resumen, las organizaciones sustentables juegan un papel importante al promover una concienciación ambiental al actuar como agentes de cambio, educar a la sociedad y fomentar prácticas responsables que benefician al planeta y a las personas.

Discusión y Conclusiones

La praxis gerencial que impulsa una cultura de conciencia ambiental dentro de las organizaciones sustentables es un conjunto de acciones estratégicas y operativas que buscan integrar la sostenibilidad en todos los niveles de la empresa. Esta praxis va más allá de cumplir con regulaciones ambientales; se trata de fomentar una transformación cultural profunda que permea todos los procesos y decisiones organizacionales. Según Elkington (2018), plantea una serie de elementos clave de la praxis gerencial, que se detallan a continuación:

1.- Liderazgo Visionario:





Ejemplo: Los líderes deben iniciar adoptando prácticas que sean sostenibles para poder comunicar de una forma clara la importancia de la sostenibilidad dentro de una organización y los beneficios que acarrea a la sociedad.

Acciones: Establecer metas ambiciosas en materia ambiental, integrar la sostenibilidad en la visión y misión de la empresa, asignar recursos suficientes para alcanzar los objetivos.

2.- Participación de todos los empleados:

Ejemplo: Involucrar a todos los empleados para poder identificar las oportunidades de mejora ambiental y en la implementación de soluciones.

Acciones: Crear programas de capacitación y sensibilización ambiental, fomentar la participación en equipos de trabajo multidisciplinarios, y reconocer y recompensar las iniciativas sostenibles.

3.- Integración de la Sostenibilidad en los Procesos de Negocio:

Ejemplo: Incorporar criterios ambientales en la toma de decisiones.

Acciones: Desarrollar indicadores de desempeño ambiental, realizar evaluaciones de ciclo de vida de los productos, y adoptar tecnologías limpias y eficientes.

4.- Comunicación Transparente:

Ejemplo: Informar de manera clara y transparente a los colaboradores (empleados, clientes, inversores, comunidad) sobre las acciones ambientales de la empresa y sus resultados.

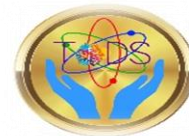
Acciones: Elaborar informes enmarcados en la sostenibilidad, fomentar la participación en eventos y foros relacionados con la sostenibilidad, utilizando las redes sociales para difundir las buenas prácticas.

5.- Colaboración con Proveedores y Clientes:

Ejemplo: Establecer relaciones de colaboración con proveedores y clientes promoviendo la práctica sostenible asegurando la cadena de valor.

Acciones: Desarrollar criterios de selección de proveedores basados en criterios ambientales, ofreciendo productos y servicios sostenibles a los clientes, fomentando la innovación colaborativa.





Ahora bien, en un mundo donde los desafíos ambientales son cada vez más evidentes, es fundamental que las empresas asuman un papel activo en la construcción de un futuro más sostenible. No se trata solo de cumplir normativas, sino de forjar una cultura interna que respire y promueva la conciencia ambiental. Aquí es donde entra en juego la praxis gerencial, es decir, la forma en que los líderes actúan y toman decisiones. Es un aspecto clave, casi el corazón que bombea la visión de sostenibilidad a toda la organización.

De allí, que una de las maneras más potentes en que un gerente puede encender la llama de la conciencia ambiental es a través de un liderazgo auténtico. Los líderes que realmente creen en la sostenibilidad pueden trazar una visión clara, contagiar esa pasión y motivar a sus equipos para que se sumen a prácticas más amigables con el planeta. No es solo hablar de ello, es implementarlo en políticas y procedimientos, e incluso reconocer y recompensar a quienes demuestran un compromiso real.

Por otro lado, la comunicación también juega un papel vital. Los gerentes tienen la oportunidad de informar a sus empleados sobre los desafíos ambientales, pero más allá de eso, pueden tejer un sentido de comunidad. Cuando todos se sienten parte de algo más grande, el compromiso con objetivos sostenibles se fortalece. Y, por supuesto, la colaboración, fomentar que los equipos y departamentos trabajen juntos, sin barreras, puede desatar una oleada de ideas frescas para abordar problemas ambientales. De esa sinergia pueden surgir soluciones innovadoras que benefician a todos, desde la reducción de residuos hasta el desarrollo de productos más ecológicos.

En resumen, analizar la praxis gerencial no es un mero ejercicio teórico; es una herramienta práctica y poderosa para construir organizaciones genuinamente sostenibles. Al identificar dónde y cómo los líderes pueden mejorar su enfoque, las empresas no solo adoptan prácticas más responsables, sino que cultivan un entorno de trabajo donde cada individuo se siente parte de la solución. Al final del día, una gestión que prioriza el medio ambiente no solo beneficia al planeta, sino que también fortalece la identidad y el futuro de la propia organización.





Referencias bibliográficas

- Alfonso, R. (1995). *Investigación documental*. Caracas: Contexto Ediciones.
- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica*. (6ta Edición). Caracas:Venezuela. Editorial Episteme
- Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas (2020). Informe sobre Medio Ambiente. Ediciones Autor.
- Drucker, P. F. (1993). *La sociedad postcapitalista*. Editorial Norma.
- Elkington, J. (2018). *Cannibals with forks: the triple bottom line of 21st century business*. Capstone.
- Flores, F. (1990). *Inventando la empresa del siglo XXI*. Hachette.
- Kast, F. & Rosenzweig, J. (1985). *Organization & Management: A systems and contingency approach*. New York: McGraw-Hill.
- Martínez, J. A. (2022). *Gerencia de empresas ecosocialistas*. Caracas, Venezuela: Editorial Alfa.
- Meggison, L. C., Mosley, D. C., & Pietri, P. H. (2001). *Management: Concepts and Applications*. South-Western College Pub.
- Mommer, B. (2002). *La cuestión petrolera*. Fondo Editorial Tropikos.
- Porter, M. E., & Kramer, M. R. (2011). Creating shared value. *Harvard business review*, 89(1/2), 62-77.
- Rivas, J. (2019). *Gestión Ambiental*. Editorial Primavera
- Robbins, S. (2009). *Comportamiento organizacional*. Pearson Educación
- Taylor, F. W. (1911). *Principios de la administración científica*. Harper & Brothers.
- Vives, A. (2014). *Responsabilidad social de la empresa en América Latina: análisis de experiencias*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Semblanza de la autora

Odalis Marrllelis Belisario Rodríguez

C.I.Nº V-18.505.905

Lcda en Gestión Ambiental. Maestría en Gerencia Pública.

Doctorante en Gerencia Avanzada.

Correo electrónico: odalisbeli2020@gmail.com



REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen Nº 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com

